

## 2.

# EL BUEN PROFESOR UNIVERSITARIO DEL SIGLO XXI THE GOOD UNIVERSITY PROFESSOR OF THE 21ST CENTURY

Manuel Pedroso Martínez  
Universidad de Matanzas, Cuba. .  
<https://orcid.org/0000-0001-9767-9379>  
[manuelpedrosom2025@gmail.com](mailto:manuelpedrosom2025@gmail.com)

Mercedes Mendiola Osorio  
Universidad de Las Tunas, Cuba.  
<https://Orcid.0009-0002-5280-9568>  
[mercymend64@gmail.com](mailto:mercymend64@gmail.com)

*“Aprender a ser profesor es un viaje muy largo y complicado, lleno de desafíos y emociones. Inicia con las diferentes experiencias que tenemos con nuestros padres y hermanos; sigue a medida que vamos observando profesor a profesor, a lo largo de los dieciseis hasta los veinte años de escolaridad. Culmina, formalmente con la formación profesional y continua con las experiencias de la enseñanza por las que vamos pasando a lo largo de nuestras vidas, Arends (2008).”*

### RESUMEN

En la presente investigación, los autores establecen las bases para reflexionar sobre las actuales características, cualidades y modo de actuación profesional de un buen profesor en la Educación Superior, además de identificar qué lo distingue de otros profesionales, desde diversos puntos de vistas, que lo convierten en un buen profesor. Para alcanzar los objetivos propuestos, se utilizaron diferentes métodos de investigación científica, teóricos e bibliográficos los cuales permitieron diagnosticar el problema y diseñar vías de solución. Los resultados más destacados señalan que los rasgos interpersonales son la categoría con mayor frecuencia junto al dominio del contenido de la enseñanza. Se concluye que los estudiantes valoran a un buen profesor cuando posee características que se conjugan en lo didáctico-pedagógico e humano, priorizando en todo momento, la centralidad en el aprendizaje de los estudiantes.

**Palabras clave:** Características, cualidades, estudiante universitario, profesor.

### ABSTRACT

In this research, the authors establish a framework for reflecting on the current characteristics, qualities, and professional practices of a good professor in higher education. They also identify what distinguishes a professor from other professionals,

from various perspectives, and what makes them a good professor. To achieve the proposed objectives, different scientific, theoretical, and bibliographic research methods were used, which allowed for diagnosing the problem and designing solutions. The most significant results indicate that interpersonal traits are the most frequently cited category, along with mastery of the teaching content. It is concluded that students value a good teacher when they possess characteristics that combine didactic-pedagogical and human qualities, prioritizing student learning at all times.

**Keywords:** Characteristics, qualities, university student, professor.

## **INTRODUCCIÓN**

En la actualidad, la educación se enfrenta a desafíos complejos y en constante evolución, impulsados por los avances tecnológicos y las demandas de una sociedad cada vez más globalizada. La educación no puede limitarse solamente a la transmisión de conocimientos, sino que también debe abarcar el desarrollo integral del estudiante.

De ahí que estos cambios requieren una revalorización de los métodos tradicionales de enseñanza y una adaptación a nuevas estrategias pedagógicas que promuevan un aprendizaje más dinámico, inclusivo y efectivo, desarrollando habilidades prácticas, actitudes y competencias como la creatividad, el pensamiento crítico, la comunicación y la capacidad de trabajar en equipos.

En este sentido, las universidades deben innovar constantemente en sus enfoques pedagógicos, para que el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje se centre cada vez más en formar profesionales cultos, capaces de aprovechar los espacios laborales y escenarios reales, de adquirir nuevos conocimientos y dominar las tecnologías, que les permita aplicar lo aprendido en situaciones reales; es decir prepararlos para un mercado laboral que valora cada vez más la capacidad de adaptarse y aprender de manera continua.

Lo anterior nos conduce a reflexionar en torno al papel que juega el Profesor Universitario en la era de la Transformación, en un mundo que exige respuestas urgentes a los desafíos sociales, ambientales y tecnológicos. Exigencias que convierten a las universidades en agentes estratégicos de transformación.

Si bien históricamente la función del profesor ha sido la de actuar como depositario y transmisor de conocimientos, hoy en día puede decirse que tal función ha cambiado de matiz.

Su misión es la de facilitarle al estudiante el acceso al conocimiento, ayudándole, al mismo tiempo, a desarrollar su capacidad de comprensión y reflexión, y fomentando en él capacidades y habilidades que, de forma conjunta, le permitan ocupar un puesto en el mercado laboral.

Es entonces la tarea principal del profesor universitario, lograr los objetivos planteados por la universidad con el fin de satisfacer las demandas de la sociedad hacia ésta, Echavarría, (2022).

Debe ser un profesional reflexivo, crítico, competente en el ámbito de su disciplina, capacitado para ejercer la docencia y realizar actividades de investigación, Connell, (2010).

No obstante, es importante señalar, que pese a la importancia que adquiere la puesta en marcha de los nuevos modelos educativos y transformaciones, existen diversas causas que dificultan el cambio de las metodologías de aprendizaje para el profesorado. Entre ellas, cabe señalar:

- El bajo reconocimiento a la labor que desempeña por parte de la sociedad y los sistemas educativos, lo que afecta su bienestar y motivación.
- Escasa promoción de una cultura institucional que valore y reconozca la investigación como una parte fundamental del rol del profesor universitario.
- La concentración de los esfuerzos de los profesores solamente en la transmisión de contenidos y no en convertirse en un facilitador que guíe a los estudiantes para que construyan su propio aprendizaje, con el empleo de metodologías innovadoras de aprendizaje personalizado, fomentando la motivación y la reflexión.
- La escasa preparación pedagógico-didáctica y científico-metodológica derivada de la ausencia de un sistema sólido de formación inicial y permanente del profesorado universitario.
- La resistencia del profesorado al cambio metodológico para adoptar nuevos métodos de trabajo, ya sean de forma activa o pasiva.
- La falta de información y concientización del profesorado para el fortalecimiento de una cultura pedagógica en torno al desarrollo de habilidades técnicas y metodológicas para la transmisión de conocimientos.

- La falta de tradición del trabajo cooperativo para alcanzar un objetivo común en la docencia que imparten.
- La necesidad de manejar nuevas técnicas de planificación de la docencia, que permitan mejorar la calidad de la enseñanza al organizar la labor pedagógica de manera coherente.
- La carencia de modelos universales aceptados para evaluar las competencias del profesor, lo que genera dificultades en la implementación de planes de estudios y de formación docentes más efectivos.
- El tamaño de los grupos, la cantidad de programas que todavía es excesivo en algunas instituciones.
- La dificultad de implicar a los estudiantes en sus propios procesos formativos.
- La falta de adecuación de los procesos administrativos a un modelo diversificado que incrementa considerablemente las tareas de planificación y gestión académicas.

Esta investigación explora cómo las instituciones de educación superior pueden avanzar hacia nuevos modelos educativos contemporáneos y que estos sean sostenibles en el tiempo. Así como cuál es el papel esencial del profesor universitario en este proceso, en el que deja de ser solo transmisor de conocimiento y se convierte en un agente de cambio, un mentor y un innovador dentro de la institución.

De ahí la idea de que las universidades transforman, la cual está vinculada directamente al perfil del profesor universitario.

**Objetivo:** Reflexionar en torno al papel del profesor universitario en la Educación Superior como agente de cambio, mentor e innovador.

## **RESULTADOS Y DISCUSION**

La metodología seleccionada para este trabajo fue la ficha bibliográfica, “es un recurso que permite registrar los datos más importantes de una fuente consultada (libros, artículos, tesis, folletos), la función principal es organizar la información de forma sistemática para facilitar su uso posterior, en diferentes trabajos científicos” Bossi, (2025).

La importancia de utilizar fichas bibliográficas en este tipo de investigación radica en su carácter y veracidad, ya que sirven de sustento en el momento de registrar una fuente que será consultada. En este caso, se elaboró una matriz de revisión documental para organizar la información detallada de los documentos revisados y

facilitar así su comprensión.

De ahí las insuficiencias que se presentan en el papel que debe desempeñar un profesor universitario en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de metodologías de su modo de actuación, de un modelo educativo actual, contemporáneo. Estos y otros aspectos llevaron a un análisis más profundo sobre cómo contribuir al aporte de soluciones inmediatas a esta problemática.

Los indicadores seleccionados para medir el comportamiento de la variable perfil del profesor universitario y otros procesos que intervienen en la formación del profesional, se definieron según los sujetos implicados, las resoluciones ministeriales, documentos normativos, así como fundamentos teóricos derivados de investigaciones.

Ello advierte sobre la necesidad de una superación profesional continua, identificada con el contexto socio-laboral y la capacidad de transferir las experiencias de los participantes. Se requiere concientizar la necesidad de su actualización, complementación y profundización de sus saberes, que proporcione una evolución constante de sus competencias para un desempeño oportuno y satisfactorio, de acuerdo con los avances científicos, el compromiso y responsabilidad social adquirida, motivaciones e intereses profesionales. (Peter, 2000).

Estos cambios y transformaciones se corresponden con el estado actual de método y medios empleados en las formas de enseñar en todo el mundo (Echavarría, 2021). Además, responde a una demanda de flexibilizar la formación profesional atendiendo al desarrollo científico-técnico logrado en las universidades (laboratorios, talleres, polígonos), vínculo con instituciones y empresas a través de la comunicación desde el sistema de gestión de gobiernos, en el cual la universidad juega un importante papel en la gestión del conocimiento, y el resto de los entes vinculados ofrecen su tecnología más avanzada para el desarrollo de capacidades de los universitarios. Así como el desarrollo de intercambios, conferencias. Simposios y eventos científicos donde las propuestas de soluciones respondan a los problemas sociales de cada país.

Es por ello que, la labor del profesor universitario exige, hoy, una disposición a conocer y comprender a los alumnos en sus particularidades individuales y situaciones, así como la evolución de los mismos en el contexto de aula (Shulman, 1987; 1986; Tardif, 2004).

Una docencia de calidad en el ámbito universitario, entonces, implica que el docente esté constantemente reflexionando y reconstruyendo sus estrategias de enseñanza, alejándose de un rol ligado a la transmisión acrítica de conocimientos y acercándose a un trabajo orientado hacia la guía y generación de ambientes formativos donde los alumnos sean capaces de crear y construir sus propios aprendizajes, diversificando las estrategias metodológicas e individualizando la docencia en función de las particularidades de sus estudiantes (Mundina; Pombo; Ruiz, 2015).

A pesar de todos los esfuerzos realizados no se ha logrado unificar criterios sólidos para la concientización institucional y en particular del profesorado universitario sobre su función y el papel que desempeña, para lograr los objetivos planteados por la universidad, con el fin de satisfacer las demandas de la sociedad.

La Educación Superior en el mundo tiene una importante misión, que consiste en preparar personas capaces de resolver con éxito estas demandas, es por ello que las universidades tienen ante sí el inmenso reto de transformarse a sí mismas para estar en capacidad de contribuir sensiblemente en la formación integral de sus estudiantes. Las universidades actuales deben acreditarse y caracterizarse como una universidad que transforma. Para lograrlo, en primer lugar, tener un modelo educativo centrado en el estudiante (es decir poner al estudiante como centro del proceso, convertirlo en un ser activo e importante, protagonista y responsable de su propio aprendizaje), todo lo anterior permite promover la autonomía, aprendizajes activos, el desarrollo de habilidades y competencias transversales a lo largo de la vida.

En segundo lugar, la universidad debe impulsar la investigación y resolución de problemas reales, la docencia se articula con la investigación y la vinculación social y que los profesores guían proyectos con impacto social, económico o científico, logrando que el estudiante contextualice y transfiera lo teórico hacia ámbitos y entornos prácticos reales.

En tercer lugar, una universidad que transforma, utiliza tecnologías para potenciar el aprendizaje, con plataformas de aprendizajes, inteligencia artificial educativa, laboratorios digitales, simuladores y entornos virtuales.

En cuarto lugar, formar egresados capaces de responder a los desafíos locales y globales.

Los sujetos que intervienen en estos procesos ....

El profesor comprende que es un proceso de aprendizaje constructivo, sede su protagonismo, aprueba e impulsa iniciativas de aprendizaje y autonomía en la gestión

del conocimiento. Fortalece el diálogo formal entre los estudiantes, utilizando recursos físicos, interactivos y manipulables.

El nuevo rol del profesor universitario El estudio de las características de un buen profesor universitario en la actualidad se justifica por el hecho de que la educación no evoluciona con profesores mal preparados. Este debe convertirse en un profesional reflexivo, crítico, investigador, ejemplo y guía, en un pilar fundamental en la educación superior y la sociedad, adaptándose a las demandas de un mundo globalizado y tecnológico.

Los buenos profesores son clave para el cambio educativo. Si bien proclaman las maravillas que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pueden aportar a la educación, el capital humano sigue siendo el factor más importante en la relación educativa.

Según los postulados de la teoría Histórico cultural el profesor cumple diferentes roles y tareas en su quehacer educativo, estas son en beneficio del estudiante, por ejemplo, la iniciativa, la enseñanza, la observación y la mediación.

Las funciones que el profesor asume son dinámicas y deben adaptarse a los cambios del sistema. Hoy en día, la sociedad está demandando un nuevo rol de profesor (Luzón et al., 2019). En palabras de Arbizu (2024), "se puede hablar de rol asignado (asumido por tradición) y rol demandado (papel nuevo que le es solicitado a un profesional).

El profesor universitario cumple un rol, el que tradicionalmente le ha sido asignado, pero hoy en día la sociedad demanda una serie de nuevos papeles que configuran el nuevo rol de profesor".

Es interesante, además, que el profesor adopte una orientación al mercado. Así, investigaciones previas, aplican el concepto de orientación al mercado al personal docente de la Universidad Pública Española y observan cómo una mayor predisposición del profesorado para comprender las necesidades de los alumnos, para colaborar con otros profesores de la misma o distinta universidad y para interesarse por otras alternativas de formación e investigación, implica un mayor desarrollo de actividades de orientación al mercado con la recopilación y diseminación de información sobre las necesidades de los alumnos y el diseño de respuestas efectivas para las demandas identificadas.

Por su parte, Pedraja, (2021) concluyen que se pueden identificar efectos positivos sobre el rendimiento académico de la orientación al aprendizaje y de la autoeficacia

percibida por el alumno y sugieren la necesidad de que el profesor potencie la orientación al aprendizaje de sus alumnos. Para ello, aconsejan a los profesores que realicen un seguimiento cercano de la evolución en las habilidades y conocimientos de sus alumnos, corrigiendo, en su caso, las posibles desviaciones, así como que estimulen en los estudiantes su capacidad para afrontar asignaturas del área.

Por lo tanto, basándose en estudios realizados con estudiantes y profesores reales. No nos proponemos discutir las características de un profesor idealizado, aunque en algún momento este concepto se utiliza con fines comparativos y de estudio.

Los autores a partir de sus experiencias en la Educación Superior, en la cual han impartido diferentes asignaturas y disciplinas del currículo y con la oportunidad de ser profesor en instituciones extranjeras (cubanas y angolanas), definen a sus juicios, criterios esenciales y necesarios que debe cumplir un profesor universitario

### **¿Cuáles deben ser las características actuales de un buen profesor en la Educación Superior?**

Para dar respuestas a esta pregunta, se buscó, específicamente, identificar las características personales y profesionales que lo convierten en un buen profesor.

Este estudio no pretendió formular una definición definitiva de los atributos de un buen profesor universitario, al ser un concepto socialmente construido y cargado de valores, definir qué constituye un buen profesor es complejo, a partir de los cambios y transformaciones actuales. Cada perspectiva tiene una forma distinta de valorarlo, como mucho, es posible tener aproximaciones de lo que representaría esta definición. Para que un profesor universitario pueda desarrollarse con calidad, necesita de instituciones con condiciones de trabajo, instituciones que impulsen la ciencia que apoyen la investigación. Para lo cual se desarrolló un análisis teórico-bibliográfico de carácter cualitativo.

El estudio bibliográfico realizado permitió conceptualizar las características del perfil de un profesor universitario que impulsa la transformación. La tarea del profesor universitario abarca diversas áreas que se complementan para lograr los objetivos de la institución y satisfacer las demandas sociales. La transformación universitaria depende en gran medida de profesores con un perfil que combina:

Todas estas funciones pueden agruparse en las tres funciones que tradicionalmente se han atribuido al profesor universitario y que son, la docencia, la investigación y la gestión. En primer lugar, el profesor universitario es una persona profesionalmente dedicada a la enseñanza (...) En segundo lugar, es un especialista al más alto nivel

de la ciencia, lo cual comporta la capacidad y hábitos investigadores que le permitan acercarse a, y ampliar, las fronteras de su rama de saber. En tercer lugar, es miembro de una comunidad académica, lo que supone la aceptación y conformación de la conducta a un conjunto específico de pautas, valores y actitudes (...).

Sin embargo, el peso e importancia que cada una de ellas asume no es equitativo ya que, en función del colectivo interesado se dará más importancia a una u otra. Así, para los estudiantes, el profesor universitario es un mero transmisor de conocimientos ignorando las otras dos funciones. Para el colectivo de profesores, la función investigadora y la docente son inseparables e interdependientes y, por ello, son a las que más esfuerzo y tiempo dedican.

Figura1: Características del perfil de un profesor universitario:



Fuentes: Autores, 2025

La **formación académica sólida**, a través de una actualización constante, desde lo docente y científico metodológico como muestra la figura 2.

Figura 2: Formación académica sólida

## CRITERIOS QUE COMPONEN EL PERFIL DEL PROFESOR UNIVERSITARIO



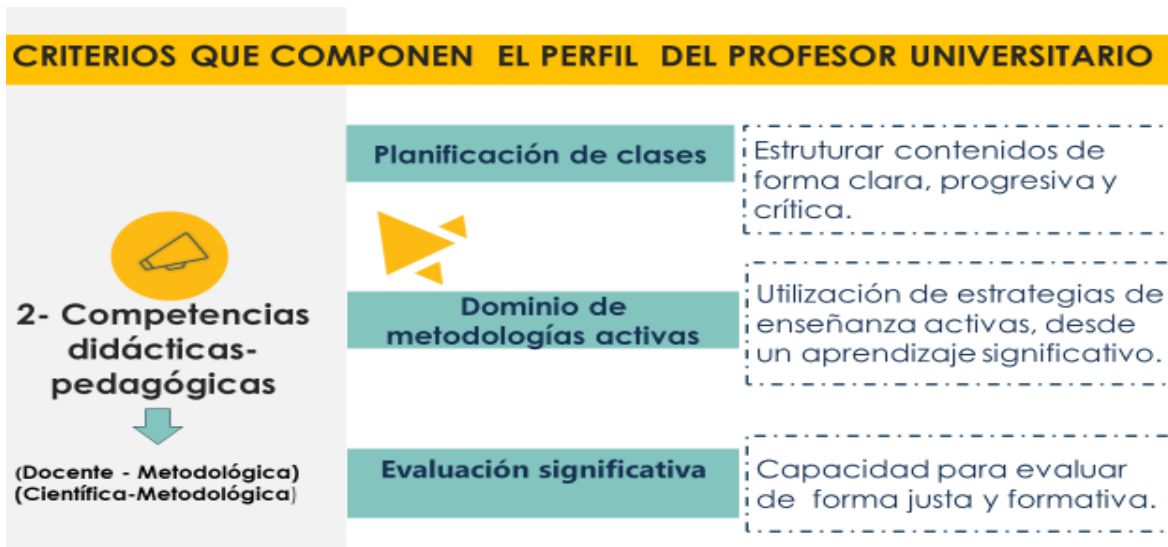
Fuente: Autores, 2025

El estudio e investigación; participación en cursos de superación; en eventos nacionales e internacionales; la tutoría y evaluación de los alumnos.

- Preparación de los contenidos de su área del conocimiento desde el trabajo metodológico activo: La función principal implica preparar e impartir clases, seminarios y actividades prácticas, adaptando el lenguaje y utilizando diversos recursos didácticos para facilitar el aprendizaje, con el objetivo de fomentar un aprendizaje activo y participativo, desarrollando la criticidad y la autonomía de los estudiantes.
- Así como una superación constante en programas de Maestrías, Doctorados y/o Pós- Doctorados.

Poseer **competencias didáctico-pedagógicas e profesionales** que les permita dominar estrategias y metodologías didácticas modernas como se observa en la figura 3.

Figura 3: Competencias didáctico-pedagógicas e profesionales.

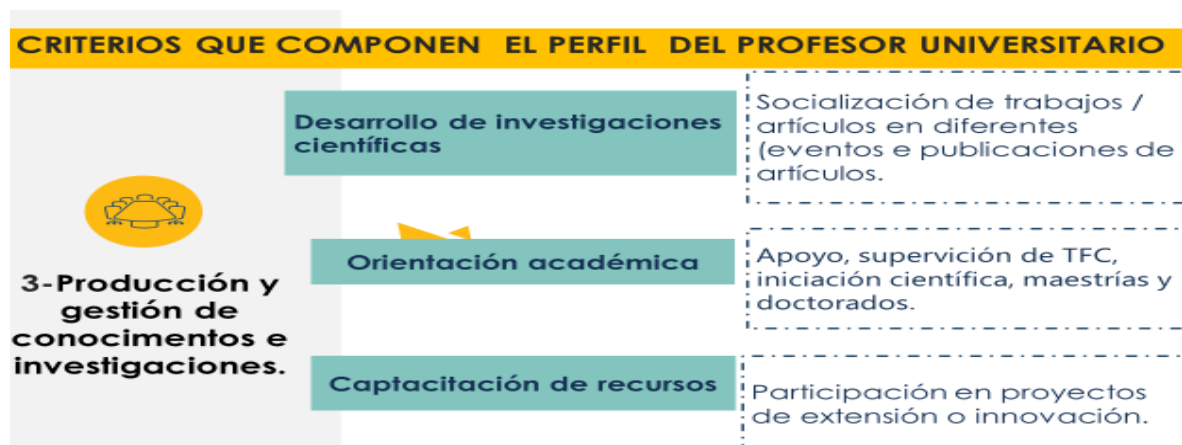


Fuente: Autores, 2025

Desde el punto de vista pedagógico y didáctico, el profesor a partir de las potencialidades que brindan los contenidos de su asignatura o disciplina que imparte, diseñará actividades o tareas docentes de aprendizajes significativos que potencien valores, el espíritu colaborativo, el trabajo en equipo, promover la autoestima, la flexibilidad y la adaptabilidad y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, a través de métodos y procedimientos participativos, situaciones y problemas reales de la empresa, de la vida, donde el estudiante se convierta en protagonista y centro del proceso. Así como la evaluación auténtica por competencias.

**Producción y gestión de conocimientos e investigaciones, como se muestra en la figura 4.**

Figura 4: Producción y gestión de conocimientos e investigaciones



Fuente: Autores, 2025

El profesor debe posicionarse como un creador en la generación de nuevos conocimientos a través de la investigación (actualización permanente tanto en las disciplinas que imparte como en la Pedagogía y la Didácticas), creador y constructor de su conocimiento, que contribuya al avance científico, con aportes a la práctica docente y al campo educativo en general, para la solución de problemas que se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

**Habilidades Tecnológicas o Competencias digitales** a través de una actualización constante, como se muestra en la figura 5.

Figura 5: Habilidades Tecnológicas o Competencias digitales



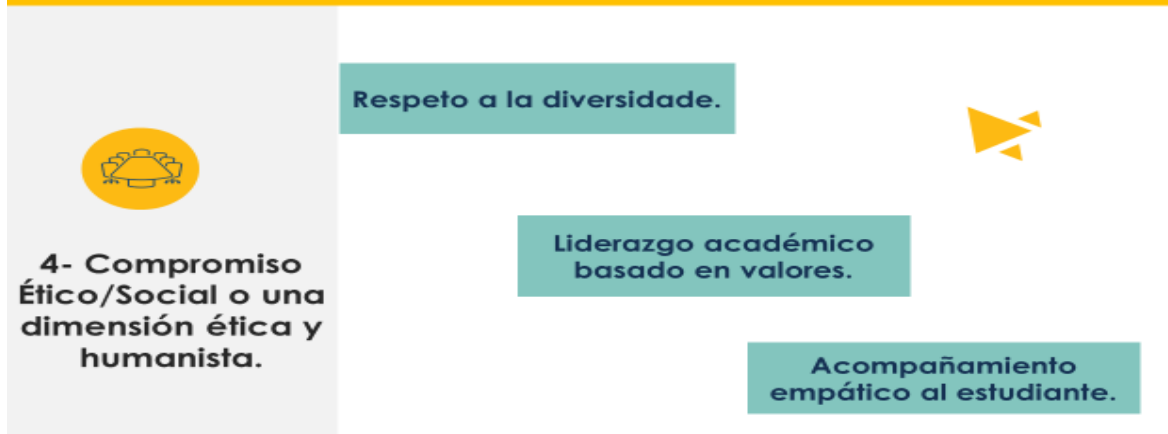
Fuente: Autores, 2025

El profesor debe poseer habilidades que le permitan el uso eficiente de herramientas digitales para el manejo y uso de softwares educativos para la enseñanza y el aprendizaje. Poseer además responsabilidad y ética en el uso de los contenidos digitales, para trabajar de forma colaborativa en la solución de problemas técnicos.

**Compromiso Ético-Social o una dimensión ética y humanista**

Figura 6: Compromiso Ético-Social o una dimensión ética y humanista

## CRITERIOS QUE COMPONEN EL PERFIL DEL PROFESOR UNIVERSITARIO



Fuente: Autores, 2025

El profesor guía a los estudiantes para el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes, contribuyendo al bienestar y desarrollo de la sociedad en su conjunto. Su integridad se concreta en la coherencia que tienen que existir entre el pensamiento y la acción, abordando los problemas de forma crítica, reflexiva, capaz de prever las consecuencias de sus acciones en el PEA. Lo anterior exige de una superación permanente y constante que permita actualizar sus conocimientos y dignificar su práctica docente.

**Comunicación y relaciones Interpersonales** que permita un ambiente de aprendizaje

Crear un ambiente de aprendizaje positivo y el desarrollo integral de los estudiantes es fundamental para lograr un Proceso de enseñanza y aprendizaje (PEA) efectivo y desarrollador, donde prime la comunicación clara, la escucha activa, la empatía, crear un vínculo de confianza y cercanía. Además de las buenas relaciones de los profesores con sus colegas, adaptación y flexibilidad.

Lo anterior nos permite reflexionar sobre los grandes desafíos en el contexto contemporáneo para estos profesionales, a partir de la necesidad de una formación didáctica-pedagógico sólida y que puedan adaptarse a los cambios y transformaciones metodológicas, que en ocasiones constituyen obstáculos a superar.

### CONCLUSIONES

En resumen, ser profesor universitario es un compromiso con la verdad, el conocimiento y el desarrollo humano, exigiendo una dedicación continua a la excelencia de la Educación Superior. A pesar de los desafíos, la importancia del

profesor universitario es innegable, ellos son los articuladores entre la escuela y la comunidad, responsables por formar profesionales más selectivos y competentes, lo que define su papel de elevada jerarquía en la sociedad.

## **REFERÊNCIAS**

- Arbizu, F. (2024). La función docente del profesor universitario. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- Echavarría, O. (2021). Un salto al sistema educativo cubano: Diseño, desarrollo e innovación. Ediciones Académicas Italianas.
- Echavarría, O., & Tamayo, Y. (2022). Una mirada al sistema educativo cubano. Editorial Académica Española.
- Cecilia Bossi, 2025 (Qué es la ficha bibliográfica. Ejemplos: [www.hacertutesis.com](http://www.hacertutesis.com)).
- Connell, R. Buenos docentes en terreno peligroso: hacia una nueva visión de calidad y profesionalismo. Traducido por Carlos Malferrari. Educación e Investigación, São Paulo, v. 36, número especial, 2010. pp. 165-184.
- Luzón, A., Sevilla, D., y Torres, M. (2019). La construcción del Espacio Europeo de Educación Superior. Principales tendencias en la política universitaria europea
- Mundina, Julia; Pombo, María y Ruiz, Elena. (2015). Ensino e tutoria no novo quadro universitário. Revista Eletrônica Interuniversitária de Formação de Professores, Zaragoza, v. 8, n. 5, p. 12,
- Pedraja, M. (2001). Proyecto Docente e Investigador. Documento no publicado, Universidad de Zaragoza.
- Peter, O. (2000). The transformation of the University into an institution of independent learning. London,UK: Kogan.